

Resumen del curso y Aplicación

Es imposible cubrir el tema de la oración en un curso corto. Toda la Biblia es un registro de la revelación de Dios. Dios habla a los hombres y las instrucciones son cómo los hombres deben responder y hablar con Dios. Este es un resumen de las ideas fundamentales desarrolladas en este curso. También se incluye un pequeño comentario adicional en "meditación" y "lamentos", dos elementos de la oración que no están incluidos en ninguna de las clases anteriores."

Aquí enumero los conceptos no para darles algún tipo de preferencia o prioridad, sino simplemente para organizar mis pensamientos.

1. Dos perspectivas en la oración

Comunión-céntrica
Reino-céntrica

Las Escrituras enseñan ambas. Incluso en la oración modelo que Cristo enseñó a sus discípulos encontramos las dos.

a. Comunión-céntrica

Contemplativa – *Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre.*

Salmo 27:4 *Una sola cosa le pido al SEÑOR, y es lo único que persigo: habitar en la casa del Señor todos los días de mi vida, para contemplar la hermosura de Él y recrearme en su templo.*

b. Reino-céntrica

Venga tu reino, hágase tu voluntad.

Aquí, toda una serie de peticiones se prescriben en las Escrituras para avanzar la gloria del nombre de Cristo en la tierra. Véase especialmente las peticiones relacionadas con el evangelismo en las páginas 47 a 56 en los apuntes de clase.

2. Lamento e imprecación

- a. Lamento es una expresión de preocupación y decepción cuando las circunstancias de la vida no parecen corresponder a las promesas de Dios para construir su reino y bendecir nuestras vidas. Hay muchos salmos que expresan lamento; ver el 6, 13, 42 como ejemplos. Jesús expresó lamento en el jardín la noche del arresto: *"Si es posible, pasa de mí esta copa..."* y desde la cruz: *"Dios mío, Dios mío..."*

Encontrar lamentos en las escrituras es muy reconfortante porque muestra que Dios desea una relación sincera y auténtica con nosotros que permita expresar todas nuestras emociones: gratitud, gozo, alabanza, felicidad, soledad, frustración, e incluso enfado, como veremos.

La mayoría de las oraciones de lamentos en los Salmos tienen un patrón similar:

- i. Expresión de frustración o lamento
- ii. Recordatorio de la lealtad y las bendiciones de Dios
- iii. El escritor se alienta a sí mismo
- iv. Decisión de mantenerse en Dios

Los Salmos no expresan amargura, falta de respeto, rebelión, o irreverencia, sino una confesión genuina de tristeza y una petición sincera de alguna explicación por una situación estresante.

- b. Imprecación (Ver páginas 57-61 en las notas de las clases)
La imprecación expresa una preocupación por la gloria del nombre de Cristo y un deseo de ver a Dios ejecutar justicia santa contra aquellos que abiertamente desafían su nombre (o a su ungido) y dañan o persiguen a su pueblo.

3. Oraciones para un entendimiento más profundo del conocimiento íntimo de Cristo.

Estas oraciones dominan el contenido de las peticiones de los apóstoles por las iglesias.

Efesios 1:15-21 *Por eso yo, por mi parte, desde que me enteré de la fe que tienen en el Señor Jesús y del amor que demuestran por todos los santos, ¹⁶ no he dejado de dar gracias por ustedes al recordarlos en mis oraciones. ¹⁷ Pido que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre glorioso, les dé el Espíritu de sabiduría y de revelación, para que lo conozcan mejor. ¹⁸ Pido también que les sean iluminados los ojos del corazón para que sepan a qué esperanza él los ha llamado, cuál es la riqueza de su gloriosa herencia entre los santos, ¹⁹ y cuán incomparable es la grandeza de su poder a favor de los que creemos. Ese poder es la fuerza grandiosa y eficaz ²⁰ que Dios ejerció en Cristo cuando lo resucitó de entre los muertos y lo sentó a su derecha en las regiones celestiales, ²¹ muy por encima de todo gobierno y autoridad, poder y dominio, y de cualquier otro nombre que se invoque, no sólo en este mundo sino también en el venidero.*

4. Teología de la oración

La teología de la oración es que el Padre envió al Hijo para que podamos tener una comunión íntima con él mientras el Espíritu Santo abre nuestros corazones y nosotros somos adoptados como hijos de Dios. El Hijo también nos defiende del acusador.

- a. El Espíritu Santo mora en nosotros uniendo al Padre y al Hijo. El Espíritu Santo nos ayuda a orar y ora por nosotros.
- b. El hijo también intercede por nosotros ante el Padre. Su sacrificio invaluable abre un acceso permanente para nosotros ante el trono de gracia.
- c. El Padre nos habla mediante su palabra por su Espíritu. Después de escuchar y meditar, respondemos – Esta respuesta es llamada oración

5. Meditación

Como vimos anteriormente, la oración sucede cuando escuchamos a Dios hablar y respondemos.

- a. Meditación es cuando paramos y reflexionamos en lo que Dios ha dicho.
- b. La meditación cristiana no es estar callados y vaciar nuestras mentes respirando rítmicamente alineando nuestros *chakras* para alcanzar tranquilidad. La meditación cristiana es tener la palabra de Cristo morando en ti ricamente (Colosenses 3:16). Es llenar nuestras mentes con la verdad de Dios desde afuera, digiriendo estas palabras lentamente, saboreando para ser cautivados por ellas y encontrar en ellas nuestra vida.

Josué 1:6-9 *Sé fuerte y valiente, porque tú harás que este pueblo herede la tierra que les prometí a sus antepasados. ⁷ Sólo te pido que tengas mucho valor y firmeza para obedecer toda la ley que mi siervo Moisés te mandó. No te apartes de ella para nada; sólo así tendrás éxito dondequiera que vayas. ⁸ Recita siempre el libro de la ley y medita en él de día y de noche; cumple con cuidado todo lo que en él está escrito. Así prosperarás y tendrás éxito. ⁹ Ya te lo he ordenado: ¡Sé fuerte y valiente! ¡No tengas miedo ni te desanimes! Porque el SEÑOR tu Dios te acompañará dondequiera que vayas.»*

Salmo 1:1-2 *Dichoso el hombre que no sigue el consejo de los malvados, ni se detiene en la senda de los pecadores ni cultiva la amistad de los blasfemos, ² sino que en la ley del SEÑOR se deleita, y día y noche medita en ella.*

Salmo 119:97-99 *¡Cuánto amo yo tu ley! Todo el día medito en ella.
⁹⁸ Tus mandamientos me hacen más sabio que mis enemigos
porque me pertenecen para siempre. ⁹⁹ Tengo más
discernimiento que todos mis maestros porque medito en tus
estatutos.*

En la meditación, nos detenemos y reflexionamos en sus palabras, que hemos leído, escuchado o estudiado. Las repasamos en nuestras mentes y dejamos que llenen nuestros corazones – nos calentamos en el fuego de la meditación. Profundizamos en la revelación de Dios, la tomamos en nuestras almas y como somos cambiados por esa verdad, le respondemos en oración. Como Matthew Henry dice, “Como la meditación es la mejor preparación para la oración, la oración es lo mejor de la meditación.” La meditación cristiana comienza con nuestros ojos en el Libro, nuestros oídos abiertos a la palabra o una mente llena de Escrituras memorizadas.

6. Luchar con Dios

Luchar con Dios es lo que hacemos cuando tomamos tiempo para orar en medio de nuestras situaciones difíciles o temores hasta tener claridad, paz o alguna otra respuesta. Cuando luches con Dios, prepárate para ser herido porque Aslan no es seguro. El dolor nos lleva a la realidad: nuestra propia humildad ante Dios y nuestra dependencia de Él.

- a. Ver las notas de las clases – páginas 62-66
Moisés lucha con Dios apelando a sus promesas del pacto y a la gloria de su nombre.
- b. Ver las notas de las clases – páginas 70-75
Jacob oró llevado por el miedo toda la noche hasta que se aseguró de su bendición. En el proceso, desarrolló una cojera permanente de dependencia para que la gracia de Dios se manifestara en su debilidad.

Sugerencias para una vida de oración disciplinada

A. Oración privada – en el closet

Mateo 6:5-6 *Cuando oren, no sean como los hipócritas, porque a ellos les encanta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las plazas para que la gente los vea. Les aseguro que ya han obtenido toda su recompensa. ⁶ Pero tú, cuando te pongas a orar, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora a tu Padre, que está en lo secreto. Así tu Padre, que ve lo que se hace en secreto, te recompensará.*

1. Prueba de integridad y autenticidad.
2. Remedio para la inadecuación.
_Revela lo que deseamos
_Nos produce deseo.
3. Relación
_La oración no es primariamente para obtener cosas, sino para tener a Dios.
4. Jesús es nuestro amigo.
Juan 15:15 *Ya no los llamo siervos, porque el siervo no está al tanto de lo que hace su amo; los he llamado amigos, porque todo lo que a mi Padre le oí decir se lo he dado a conocer a ustedes.*
5. Jesús oraba mucho en privado
Mateo 14:23 *Después de despedir a la gente, subió a la montaña para orar a solas. Al anochecer, estaba allí él solo.*
Mateo 26:36 *Luego fue Jesús con sus discípulos a un lugar llamado Getsemaní, y les dijo: «Siéntense aquí mientras voy más allá a orar.»*
Lucas 6:12 *Por aquel tiempo se fue Jesús a la montaña a orar, y pasó toda la noche en oración a Dios.*

Cinco sugerencias para la oración secreta o privada

1. Crea tu propio closet
2. Comienza con la Biblia – Medita
3. Adora, confiesa, agradece y pide al *Padre nuestro*
4. Divulga tus deseos y desarróllalos
5. Mantenla fresco y creativo

B. Oración pública – En compañía de creyentes

La oración en grupo se pone de modelo y se enseña en las escrituras.

Las oraciones de comunión que Jesús tenía con sus discípulos de Jesús llevó a la oración en comunión en la iglesia primitiva después. Es explícito en casi todo el libro de los Hechos.

- *"Todos estos se dedicaban a la oración unánimes"* (1:14)
- *"Ellos levantaron sus voces juntos a Dios"* (4:24), y *"la llenura del Espíritu Santo cayó después de que oraron juntos"* (v. 31).
- La iglesia eligió a siete y *"oraron y pusieron sus manos sobre ellos"* (6:6).
- Mientras Pedro estaba en la cárcel, *"la iglesia hizo fervientes oraciones a Dios por Él"* (12:5), y cuando él se escapó milagrosamente, encontró que *"muchos estaban reunidos y oraban"* (v. 12).
- Fue después de ayunar y orar que la iglesia en Antioquía envió a Pablo y Bernabé en el primer viaje misionero (13:3), y cuando se constituyeron ancianos en cada iglesia, *"los encomendaron al Señor con oración y ayuno"* (14:23).
- Incluso en la cárcel, *"Pablo y Silas oraban y cantaban himnos al Señor"* (16:25).
- Y en una emotiva despedida a los ancianos de Éfeso, Pablo *"se arrodilló y oró con todos ellos"* (20:36, 21: 5).

Cinco sugerencias para orar en compañía de otros

1. Hazlo un hábito.
2. Comienza con las Escrituras. Inhalamos las escrituras y las exhalamos en oración.
3. Limita el tiempo de compartir. Mantén las oraciones cortas. Anima a los demás a compartir sus peticiones orando por ellas.
4. Insta a los demás a ser breves y concentrarse.
5. Ora sin ostentación, pero teniendo a otros en mente.

Nueve beneficios de orar en compañía de otros

1. Más poder
2. Alegría multiplicada
3. Mayor gloria de Dios
4. Ministerio y misión fructíferos
5. Unidad entre los creyentes
6. Respuestas que no obtendríamos de otra forma
7. Aprender a crecer en nuestras oraciones
8. Conocernos unos a otros
9. Conocer más a Jesús